

# La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

## SOBRE LO MISMO

En el número anterior hablé á mis lectores del milagro asombroso que está verificándose anualmente en Nápoles; el de la liquefaccion de la sangre de S. Genaro. En este número voy á insistir sobre lo mismo, porque quiero que se enteren de la carta que un ingeniero Chileno, testigo presencial del prodigio, que este año como todos ha tenido lugar en 19 de Setiembre en que se celebra la festividad del santo, ha escrito á un amigo suyo de Santiago de Chile.

Dice así:

«Mi deseo era ver el milagro de San Genaro, que debia tener lugar en Nápoles el 19 del corriente mes de Setiembre.

La gran catedral estaba atestada de gente. Invocando mi título de extranjero y con grandes esfuerzos logré llegar á la Sacristia del tesoro, que ya estaba invadida por el personal de las embajadas y por extranjeros de distincion. Más yo me situé al lado del Obispo oficiante sin desampararlo un solo instante. Aun no se habian sacado las reliquias é iba á tener la suerte de satisfacer un antiguo y vehemente deseo; el de ver este célebre milagro con mis propios ojos.

Se colocó del lado del Evangelio el busto que encierra la cabeza de S. Genaro y lo revistieron de capa y mitra. Sobre la mesa del altar se colocó la reliquia.

Yo estaba arrodillado en la misma tarima del altar afirmado en el pedestal del busto, porque una gran multitud me arrollaba y podia perder mi puesto. Era, por consiguiente, el más inmediato á la reliquia, pues la tenia á cuatro pulgadas de mis ojos.

Comenzó la operacion de mostrarla al público, alumbrándola, moviendola y tomándola en todos sentidos, para que los presentes se cercioraran del estado de la sangre.

El contenido estaba duro como un cemento y ocupaba toda la redoma del lado derecho, mientras que la pequeña

del lado izquierdo estaba vacia. Estas dos redomas se comunican por un tubo á fin de que la sangre líquida pueda pasar de una á otra y no rompa al vaso. El todo bien aislado y cubierto con el polvo de mil seiscientos años, está encerrado dentro de un sólido relicario de cristal.

Colocado el relicario sobre la mesa del altar mirando al busto del Santo, se recitó la plegaria de San Genaro y se esperó..... Despues rezó el pueblo un Credo; más tarde las Letanias. Pero el contenido permanecia siempre sólido.

El llanto y los clamores de la gente ya no tenia límites. Creen que si el milagro no se hace es por que el Santo les ha retirado su proteccion y el año será un año de desgracias.

Yo estaba rendido. Hacia dos horas que permanecia de rodillas y oprimido. El milagro no se habia hecho y comenzó á organizarse la procesion de rogativa.

De repente el Obispo bate un pañuelo para calmar la angustia del pueblo, porque cree divisar algun movimiento en las redomas.

En ese momento ¡oh prodigio! la argamasa durísima de sangre que llena la redoma, principia á animarse, se hincha y cambia de volumen.

Aterrado y con los cabellos de punta yo seguia con mi vista todas las fases del portento. La sangre se liquidaba gradualmente; pero á veces sufría contracciones.

En medio de cánticos y gritos de alegría la reliquia y la imagen fueron llevadas en tropel al altar mayor y comenzaron los oficios solemnes de regla. El Cardenal San Felipe acompañado de muchos Obispos con paramentos pontificales y numeroso clero, ocupaba el presbiterio. Los canónigos mientras tanto, se turnaban en la tarea de mostrar la reliquia al pueblo que se agolpaba á la reja para besarla.

Muchas veces ese dia y al siguiente, ví la sangre líquida. El dia 21 estaba tan fluida que parecia sangre fresca recién sacada de las venas. El 22 amaneció completamente seca, muy dura, pe-

ro bastó rezar solamente un Credo delante de ella para que al instante se ablandara y liquidara. En esta vez, como en las anteriores, yo veia las transformaciones bajo mis ojos, pues tenia el relicario casi en mis manos.

Ante este fenómeno queda muda la ciencia humana.....»

En efecto ante este fenómeno, mejor dicho, ante este asombroso milagro obrado á la faz del mundo increíble por la mano de Dios, la ciencia humana no tiene más remedio que enmudecer. Mas no por eso la incredulidad se dá por vencida.

¿Porqué?

Porque como hemos dicho y repetiremos cien veces la incredulidad no arraiga en el entendimiento sino en el corazon.

El que obra bien y pide á Dios que le ilumine, tarde ó temprano llega á la luz.

Si los incrédulos dijeran como el ciego del evangelio: «¡Señor, que veal!» de seguro que verian, y verian claro.

## UN EJEMPLO

—«»—

Hegesipo Moreau aquel gran poeta francés que llegó á traspasar los últimos límites de la impiedad burlandose hasta de las cosas más santas, como se ve en la coleccion de sus poesias, una tarde, pasando por delante de una Iglesia desierta (1) entró en ella y dejandose llevar de un impulso de su corazon que no fué otra cosa que un llamamiento de la divina gracia, que quizá le llamaba por última vez pues murió de allí á poco tiempo, cayó de rodillas y le pidió á Dios le consolase y le diese fé.

He aquí como cuenta él el hecho en su brillante y poético estilo:

En antiguo templo entré  
Sin intenciones de orar,  
Porque mi perdida fé

(1) San Estévan del Monte.

Ya me veda el suspirar,  
Y no obstante suspiré.

¡Ay! á mis catorce abriles  
Vestí de cándido lino,  
Y mis labios infantiles  
Entre incensarios y atriles  
Loaban al Ser divino:

Pero despues, arrastrado  
De perniciosos ejemplos,  
En escriba transformado,  
De Jesús he blasfemado,  
Y profanado sus templos.

Cuando del pueblo la hez  
Su santa cruz arrastraba,  
Yo como Pablo á mi vez,  
Niño, las capas guardaba  
De aquella turba soez.

Pierdo mi razon turbada  
En las dudas que concibo:  
Cual paloma descarriada  
Sobre las aguas lanzada,  
En vano busco el olivo.

¡Oh Dios! (si es que Dios existe)  
Si por el humano ser  
Acaso piedad sentiste,  
¡Ven aconsolar á un triste.  
Y haz que pueda yo creer!

Asi decia; y en tanto  
Ya la noche á toda prisa  
Tendia su negro manto,  
Y una bienhechora brisa  
Me refrescó con su llanto.

Y yo tambien lo vertí,  
Cuando una cosa ignorada  
Encontré dentro de mí,  
Un resto de fé olvidada  
Que ya perdida creí.

Aquí en mi alma vacía  
De todo contentamiento.  
Sonó celeste armonía;  
Vino el arrepentimiento,  
Y trás de él cierta alegría.

Pero alcéme, y al salir  
De aquella oscura mansion  
Cesé al puuto de sentir;  
Disipóse mi ilusion  
Y me hube de sonreir

Ciertamente Hegesipo Moreau sonrió al salir de la Iglesia pero su sonrisa no era ya la sonrisa del impió; su corazon estaba herido por la mano de la Divina Misericordia que habia escuchado su plegaria.

Pocos dias despues moria en brazos de la religion despues de recibir los últimos Sacramentos.

Aquí podrá verse en este ejemplo cuanto vale el pedir para llegar á creer.

## SECCION INSTRUCTIVA

### Rezad por los difuntos

¡Oh! ¡qué bien ha elegido la Iglesia el dia en que se celebra la fiesta de los difuntos!

Esas aves que emigran, esos dias que disminuyen, esas hojas que caen y ruedan á nuestros pies en los caminos impelidas por el aquilon, ese cielo que se oscurece, esos nublados cenicientos, precursores de las escarchas; todo ese espectáculo de decadencia y de muerte ¿no es maravillosamente propio para llenar nuestra alma de los graves pensamientos que quiere inspirarnos la Iglesia?

No se reduce á esto todo; la fiesta de los Difuntos, como todas las demás, y aun mas tal vez, estrecha los lazos de familia. En otro tiempo se veia, y se ve aun actualmente en las aldeas, reunirse los hermanos, hermanas, parientes y vecinos en el cementerio para orar y llorar en los sepulcros de sus antepasados, y hacer limosnas para alcanzar la paz de sus queridos difuntos. Y podeis creer que si en el curso del año se alcanzaban algunas nubes de division entre estos hombres, desaparecian en este dia: ¡estamos tan próximos á amarnos cuando rogamos y lloramos juntos!

Tambien en ciertas ciudades el sereno, al recorrer toda la noche las calles de la poblacion, se paraba en otro tiempo á cada veinte pasos, hacia resonar su campanilla y gritaba: *Despertad los que dormís, y rezad por los difuntos.* ¿Por qué han debido desaparecer tan interesantes costumbres? Desde que nos hemos olvidado de los muertos, somos tibios respecto de los vivos, ha secado todos los corazones el egoismo que degrada al hombre, mata la familia y trastorna la sociedad.

### Quejas de las almas

La gloria de Dios, la caridad, la justicia y nuestro interés son los poderosos motivos que tenemos para rogar por los difuntos. ¡Ojalá cumpliésemos la tarea que de consuno nos imponen la naturaleza y la Religion, hasta el punto de hacer cesar esa voz quejumbrosa, esa voz acusadora que se eleva del purgatorio y hiere incesantemente el oido del cristiano atento: *No tengo á nadie! No tengo á nadie! No tengo á nadie!* El primero que hizo oír estas penosas palabras fué el paralítico de quien habla el Evangelio. Aquel desgraciado, tullido de todos sus miembros, hacia treinta y ocho años que estaba encadenado cerca de la piscina probática, expuesto continuamente á las miradas de la inmensa multitud que la curiosidad ó el deseo de la curacion atraian á aquel sitio célebre; toda la Judea tenia noticia de su enfermedad, é indudablemente habia entre aquella multitud parientes, conocidos y amigos de aquel desventurado, si es que tienen amigos los desventurados, ¿Qué pedia

para ser libertado? El simple esfuerzo de una mano caritativa que le arrojase en la piscina en el momento en que el Angel del Señor iba á agitar la onda saludable. Y sin embargo esperaba este pequeño servicio, y lo imploraba en vano hacia treinta y ocho años.

Decidme: ¿no se ve aquí la viva imagen de las almas del purgatorio? Retenidas por la Justicia divina en horribles padecimientos, esperan con impaciencia, é imploran á gritos el auxilio de la mano caritativa que rompa sus cadenas y las haga entrar en aquella ciudad donde no se conoce el dolor. Y estos justos que padecen son nuestros hermanos; todos nos recuerda su memoria, los sitios que recordamos, las casas que habitamos, los bienes que disfrutamos, el nombre mismo que llevamos, las lúgubres ceremonias á que asistimos y los sepulcros que podemos ver todos los dias; y sin embargo no son socorridos estos queridos difuntos.

Preguntadles por qué padecen, unos hace veinte años, otros treinta ó cuarenta años quizás, y su respuesta será la del paralítico: *¡Ah! no tengo á nadie.* Hedejado parientes en la tierra, pero veo que no he dejado amigos; he dejado una esposa, pero veo que ha enjugado pronto sus lágrimas, que mi nombre no está ya en sus lábios, y que mi memoria no vive ya en su corazon: *no tengo á nadie;* he dejado en la tierra hijos que colmé de ternas caricias, que alimenté y eduqué á costa de mis sudores, pero veo que nada es ya para ellos su padre; *no tengo á nadie,* Y sin embargo, lo que les pido es bien poco: algunas oraciones, algunas limosnas, nada mas, ¡y lo pido en vano! *¡No tengo á nadie!* Esclavos de sus placeres y de sus negocios, todos han olvidado á sus difuntos, aun á los más queridos; *no tengo á nadie,* Voz acusadora, queja que ja que desgarrá el alma, ¡ojalá llegue á conmover nuestros corazones y á procurar la gloria á Dios, la paz á los difuntos, y á nosotros la recompensa de la misericordia! Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

Sumo.

## VARIEDADES

### Sufragios liberales

Al ocurrir la desgraciada muerte del Sr. Ducazcal, (Q. E. P. D.) empresario de teatros que fué de Madrid, (y decimos desgraciada porque murió sin recibir los últimos sacramentos) acudieron enseguida los liberales con su acostumbrada farándula de coronas, flores, discursos, músicas y veladas.

Si el pobre difunto no hubiese tenido otros sufragios, estaba fresco, ó mejor dicho, *caliente.* pues no sabemos que las almas puedan salir del purgatorio á fuerza de bombos sino de oraciones.

La que D. José Echegaray, el de los dramas terribles, dedicó al difunto decia de esta manera:

“Transportadle á otras edades;  
hacedle andar mucha tierra;  
educad sus mocedades  
en los juegos de la guerra;  
¡alzad antiguos pendones  
de capitanes bizarros!  
ponedle entre los Pinzones,  
ponedle entre los Pizarros,  
y á ver quien vence en bravura  
en la americana lid:  
¡El hijo de Extremadura,  
ó Ducazal de Madrid!”

Si el alma del pobre difunto hubiese estado oyendo estos versos por algun agujero es posible que hubiera dicho.

—¡Por Dios D. José! ¿no valia más que me rezase usted algun padre nuestro y no se calentase tanto la cabeza con todas esas coplas?

Pero los liberales no están por padre nuestros. Mientras le recitaban versos al difunto recordaban ellos mismos que Ducazal fué el que apedreó las luminarias de las fiestas de Pio IX; el que dirigió la rotura de cristales del casino tradicionalista de Madrid y el que tomó parte en casi todos los desafíos que se concertaban en la coronada villa.

Es decir que le publicaban las honras, al mismo tiempo que le ponian á las nubes; dando ocasion con ello á que algun jóven del corte del difunto, se entusiasmase y entrase en ganas de imitarle en la carrera de heroe madrileño, con mengua y detrimento de las costillas del prógimo.

Dios nos libre de los liberales tanto en vida como en la hora de la muerte.

Amén.

## POCO A POCO

### HILABA LA VIEJA EL COPO

—(—)—

Poco á poco el liberalismo va estrechando el cerco contra la Iglesia católica á ver si puede acabar con ella. El escándalo que acaba de dar en Roma con motivo de la peregrinacion francesa ha sido de los más gordos. El Papa no ha podido menos de alzar su voz y declarar francamente que se le está llevando al calvario y quiere que lo sepa todo el mundo. Cumplimos pues un deber de católicos publicando sus palabras aunque sea en extracto.

He aquí las más culminantes:

*Domina la fuerza bruta. “...Renuévase la pasión; he aquí el jardín de Gethsemani, la corona de espinas, la cruz á cuestas, y despues, despues está el calvario. Si, el calvario, y me nester será que subamos á él. Se quieren victimas, se quiere que el Papa sufra y que sea víctima. Pues bien hay que prepararse. Se deja en libertad á los malvados, aun los ayudan los gobiernos; vereis que se llega hasta asaltar al Vaticano. ¡Ah hijos míos! vosotros no votareis á ver al Papa actual.”*

Estas palabras en boca de un Pontífice revelan que el asunto es más grave de lo que parece y que la Iglesia está sufriendo una persecucion que muy pronto tal vez será tan sangrienta como las de Neron ó Domiciano porque los Neronos de ahora, en punto á odio le dan quince y falta á los bárbaros aquellos de antaño.

Y añade el Papa:

*El Papa está en poder de un puñado de malvados; los gobiernos le abandonan; está solo, completamente solo, no tiene más amparo que el de la divina Providencia.”*

No, Santísimo Padre; no estais solo. Ciertamente que os abandonan los gobiernos y los aduladores que llamándose católicos siguen á esos gobiernos por disfrutar de los favores que se les dispensa con dinero ajeno; pero aun quedan católicos que no se venden al liberalismo por un pedazo de pan y que están dispuestos, con la gracia de Dios, á sufrirlo todo antes que abandonaros muriendo á vuestro lado si fuese necesario sin dejar de repetir:

“¡El liberalismo!; hé ahí el enemigo.”

Escritos los anteriores renglones leemos que el Sr. Arzobispo de Aix va á ser llevado á los tribunales y desterrado por haber dicho al gobierno frances que obró mal en asunto de la peregrinacion francesa.

En España ya sabemos lo ocurrido con el Sr. Obispo de Tuy y Arzobispo de Santiago; los escándalos de Manresa y Castellon; las prisiones de los párrocos vascuences, etc. etc.

Poco á poco hilaba la vieja el copo.

Poco á poco el liberalismo avanza y estrecha su cerco contra el catolicismo.

Y los católico-liberales tan frescachones encendiendo una vela á Dios y otra al diablo.

¡Adelante con los féroles!

### Un héroe

Acaba de fallecer el P. Pavorelt, miembro de las Misiones africanas de Lyon. Este Padre ejerciendo su ministerio en Dahomey, fué hecho cautivo con el P. Dorzere. Durante su cautiverio llevó tan pesada cadena, que penetrándole en las carnes, le ocasionó heridas de las que ha venido sufriendo hasta su muerte.—R. I. P.

### El oficio de rey

“De dos mil quinientos cuarenta emperadores y reyes que han existido en sesenta y cuatro naciones, doscientos noventa y nueve han sido destronados, sesenta y cuatro han abdicado, veinte se han suicidado, once se han vuelto locos, ciento han muerto sobre el campo de batalla, ciento veintitres han sido hechos prisioneros, veintiocho han sido declarados mártires y canonizados, ciento cincuenta y uno han sido asesinados, sesenta y

dos envenenados y ciento ochenta sentenciados á muerte.

Total: nueve cientos treinta y tres, que seguramente no han hallado sus tronos sembrados de flores.”

Y aun hay quien envidie á los reyes.

## CONFESIONES DE UN LIBERAL

### LUJO Y POBREZA

«Empieza á disgustarme por muchas causas, no la crisis política, la monetaria.

»¿Dónde se mete el oro? gritan las masas;

y las musas contestan

¿Dónde se sáca?

»A algunos, al progreso vuelta la espalda, culpan al libre cambio de estas borrascas.

»Yo ni pongo ni quito, mas se me alcanza que otros tiempos corrian

por nuestra patria

»cuando las *peluconas* envidia daban

á francos y chelines,

liras y piastras.

»Cierto que eran entonces fruta vedada

las cien mil baratijas

que ahora nos mandan

»la industriosa Inglaterra,

la culta Francia,

el pintoresco Egipto,

la bella Italia,

»y todos cuantos pueblos

piensan ó cantan,

confeccionan, fabrican,

venden y engañan.

»No habia *bibelotes*

en nuestras casas,

ni platos japoneses.

ni joyas falsas;

»pero habia monedas

en abundancia,

y cada una valia

lo que pesaba.

»Hoy por raro conjunto

de circunstancias,

que adivinar no puedo

ni me hace falta,

hemos cambiado el oro

por la quincalla.»

¡Anda salero!

Y el que no tenga *mosca*,

chúpese un dedo.

¡Siga el embrollo!

Y si el dedo se acaba

cómase un codo.

¡Olé sandúgal  
 Que para postre aun puede  
 comer las uñas.  
 ¡Alza pelele!  
 Que muchos entre tanto  
 bien se divierten.  
 ¡Olé morenal  
 Mientras unos ayunan  
 otros revientan.  
 ¡Vamos andandol  
 Que si usted tiene frio  
 yo estoy temblando  
 ¡Mas estribillos!  
 El que se muera de hambre  
 péguese un tiro.  
 Fin y remedio  
 de los tiempos que corren.  
 ¡Viva el progreso!

No deja ser una satisfaccion, que liberales del tamaño de Manuel del Palacio, confiesen ya que el progreso moderno es una solemne paparrucha y que sus teorías librecambistas y demás estafalarias ilusiones nos han traído á una verdadera ruina.

Los liberales como los locos, algunas veces dicen la verdad. En tales casos hay que repetir lo que se les escapa de la pluma y darles las gracias.

### La mano de Dios

Francia republicana, la que hace tiempo volvió las espaldas al catolicismo, ha empezado á sentir los efectos de su conducta.

El *Diario Oficial* publica los datos referentes al movimiento de poblacion durante el pasado año 1890 y el resultado es tristísimo. En vez de aumentar, Francia con sus treinta y seis millones de habitantes, disminuye sensiblemente. Allí nadie quiere casarse, nadie quiere hijos, los divorcios van en progresion ascendente y como es natural las defunciones son ya más que los nacimientos,

Hé aqui las cifras que son un argumento que no tiene réplica.

En el año 1890 se han registrado en toda Francia 269.332 casamientos, 5.457 divorcios, 838.059 nacimientos y 876.505 defunciones.

Csmparadas estas cifras con las del año anterior dan 3.602 casamientos de menos, 671 divorcios de más, 42.526 nacimientos de menos y 81.572 defunciones de más.

Es decir que segun estos datos, Francia tiende á desaparecer.

Y como si esto no bastara, para ayudar á la obra de destruccion, los divorcios aumentan de dia en dia de una manera alarmante.

Cuando se promulgó en 1875 la tristemente célebre ley del divorcio introducida por el judío mason Naquet, (Francia debe mucho á judíos y masones; buena la están poniendo) los tribunales republicanos decretaron la separacion de 4.277 matrimonios. Se creyó entonces que aquellas cifras disminuirían por

que se supuso que solo se descasarian todos los mal casados que estaban deseando romper el yugo; pero no sucedió así, pues aunque en los años inmediatos disminuyó algo el número, en los siguientes fué creciendo. En 1886 se registraron 2.950 divorcios; en 1887, 2.626; en 1888, 4.708; en 1889, 4.786, y en 1890, 5.457; es decir, casi el doble de los que se habian registrado cuatro años antes.

En una palabra, que Francia republicana convertida en pagana por obra y gracia del liberalismo, sigue los pasos de la antigua Roma donde las mujeres se mudaban de marido como de camisa.

La consecuencia no puede ser más natural ni más triste.

El año 1876 vió nacer en aquella nacion 966.682 niños y el año 1890, 838.059.

Es decir que en plena paz, en prosperidad, en completa salud, en 1890 ha habido 128.623 niños menos que en 1876.

Como era de esperar la Cuenca del Garona ha sido la más estéril y la Bretaña, donde la religion ejerce más influencia ha sido la más fecunda.

Es ley ineludible y fatal que se cumple siempre en la historia. Cuando los pueblos se apartan de Dios, perecen.

## ¡El progreso!

*Plus ultra.* Progreso es la continuacion, el adelantamiento progresivo de todo lo util, honesto y bello. Progresar, es perfeccionarse; pero ¡ay! que muchos progresan solo en el mal, creyendo ¡inocentes! que el ser progresista consiste en blasfemar, matar curas, leer *El Motin* y escupir al cielo. El progreso no consiste en destruir, sino en edificar: no en enfurecer, sino en amansar; no en saber maldecir, sino en aprender mucho y bueno. *Nosce te ipsum.* La degradacion político-social nos hace retroceder á la barbárie. Paganizar, es fabricar fieras para que se devoren mientras el caciquismo, el despilfarro, la empleomania y todos los vagos, hacen su agosto. La libertad no es eso. No. El pueblo necesita instruccion, que morigere sus costumbres, no que escite sus pasiones. Economias, no despilfarros; respeto á la ley, no libertad para escarnecerla. Falsar la ciencia, falsar la historia, falsar la caridad disfrandola con el nombre de filantropia, no es progresar, es retroceder á los tiempos salvajes; es volver el progreso del revés. El verdadero progreso, no es egoista: es enseñar el bien á todos; es el que pone en prácti-

ca las Obras de Misericordia. ¡Enseñar al que no sabe!

*La Verdad Católica.*

### MAXIMAS MORALES

El hombre racional, es adorador por su misma naturaleza.

Si no adora á Dios, adora cosas peores para su daño.

El que no cree en Dios, creará en la buena ventura.

En boca del mentiroso, aun lo cierto se hace dudoso.

Hasta las bestias necesitan el descanso del domingo.

El que no honra á sus padres, se deshonorra á sí mismo.

El que mata ó hiere, si no es en defensa propia, es una fiera.

### BIBLIOGRAFIA

La sociedad editorial de S. Francisco de Sales ha publicado el cuaderno décimotercero del *DICCIONARIO APOLOGÉTICO DE LA FÉ CATÓLICA*, que continua á la altura de los cuadernos anteriores en la oportunidad de los trabajos que comprende. Llega este cuaderno desde la columna 1.355 hasta la 2.014, y trae los artículos "Jacob (Profecía de), Jephthé, Jehová, Jenaro (Milagro de San), Jesucristo, Jonás, Josué (Milagro de), Juana la Papisá, Judith, Juicios de Dios, La Chaise (El P.), Lao-Ze, Lavalette (El P.), Lenguas (Confusion de las), Lenguas (Don de), Libertades modernas y Libre arbitrio.—Madrid Bolsa 10.

*ALMANAQUE CATÓLICO* para el año bisiesto de 1892, por Santiago Yubero de la Torre, Pbro. con la favorable censura eclesiástica. El libro que con el título precedente presentamos y recomendamos, es altamente útil al pueblo cristiano. Consta de un volumen de 160 páginas en octavo, con buen papel é Impresion esmerada al precio de cincuenta céntimos de peseta.—Librería de Gregorio del Amo,—Paz—6,—Macrid

### LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

#### PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion . . . . .	4 pesetas mensuales
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.